Castilla Agrícola invierte en el cuidado del ambiente

La empresa reportó que ha destinado $10.000 millones en el cuidado de varios ríos en sus zonas de influencia. Reforestación y protección de las riberas, el trabajo.

El agua está casi que convirtiéndose en la obstinación de la producción agropecuaria, puyes es fundamental para el desarrollo de los cultivos.

Los trabajos van desde el la aplicación de riego eficiente, el que solo necesita la planta, hasta sistemas que disponen solo la cantidad exacta en el sitio exacto o riego de precisión.

Por otra parte, las semillas que optimizan el recurso para su crecimiento y todo tipo de labores culturales en los cultivos ayudan al mejoramiento.

Más allá de los cultivos los cauces también son de interés para la agroindustria y es allí donde también han dejado ver su trabajo y aporte al medio ambiente.

Este es el caso del ingenio Riopaila-Castilla, que en lo corrido de este siglo ha invertido unos 10.000 millones de pesos en el cuidado de los ríos de sus áreas de influencia, en los municipios de Zarzal, La Paila y Pradera, en el Valle del Cauca.

"Hemos hecho manejo integral de las cuencas, como aportes a las asociaciones de usuarios de los ríos como también a obras de infraestructura para hacer eficiente el uso del agua, buscando hacerles mantenimiento a estos cuerpos de agua, con el fin de que no desaparezcan", dijo Gustavo Barona, gerente de la sociedad Castilla Agrícola.

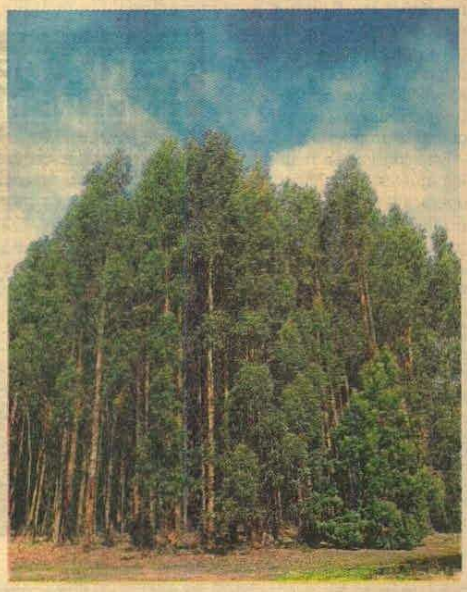
Otras labores no menos importantes descritas por el empresario están en las obras de prevención y control de la sedimentación con sistemas de dragado.

Solo en estas labores la empresa agrícola ha invertido no menos de 80 millones de pesos anuales.

Otras labores en las que la empresa ha invertido la cifra anotada están en trabajos de reforestación, cuidado de zonas de aislamiento a lado y lado de los cauces de los ríos.

Para la conservación de las cuencas en la zona de Pradera se atiende a cinco asociaciones de usuarios.

Además, se han comprado unas 70 hectáreas en las zonas aledañas a los ríos para dedicarlas solo a que la misma naturaleza se encargue de cuidar los cauces, mientras se reforestan otras áreas para que se regulen los cauces de los ríos.



Archivo/Portafolio

> "Más allá de los cultivos los cauces también son de interés para la agroindustria y es allí donde también han dejado ver su trabajo".

> "Se han comprado 70 hectáreas en las zonas aledañas a los ríos para dedicarlas solo a que la misma naturaleza se encargue de cuidar los cauces".

"En otros casos, arrendamos predios cono el mismo fin", destacó Gustavo Barona.

En total, la empresa ha intervenido unas 700 hectáreas de las áreas de influencia de los cauces.

Ahora, pese a las inversiones y los trabajos hechos en su cauce, uno de los cuerpos de aguas que más preocupa a Riopaila-Castilla es el río Bolo, muchas veces, casi seco a su paso por el municipio de Palmira.

Hace algunos este ofrecía un aforo de unos 2.000 litros por segundo, mientras que hoy puede estar entre 600 y 700 litros.

Por ahora, no solo para este río, sino para los demás, la empresa trabaja en labores de concientización de los pobladores, haciendo talleres educativos

"Las idea es llegar a los habitantes de las partes altas para enseñarles a reforestar, como no contaminar las aguas y la forma más eficiente de construir acueductos o sistemas de captación de aguas para las fincas cercanas", concluyó Barona.

Vale la pena señalar que la minería ilegal ha degradado los ríos.

Crece el robo de ganado en las fincas del Meta

La denuncia la elevaron a este diario los ganaderos afectados del área rural de Villavicencio.

Durante el 2016, no menos de 1.000 reses se han robado en el área rural de la ciudad de Villavicencio. Uno de los afectados –que pidió reserva de su nombre por seguridad– indicó que los animales son 'pelados' en las mismas fincas, dejando solo la cabeza de animal, la costilla y el cuero donde están las marcaciones.

"En algunas ocasiones dejan una oreja y media lengua, al parecer, como en un rito de brujería, pues algunos han dicho con esta práctica, casi que sería imposible localizar a los autores materiales de los robos.

"Por otra parte, han pedido dinero por 'ajusticiar' a los culpables, pues ya se han identificado quienes son", dijo uno de los afectados en entrevista con Portafolio.

Se sabe que los robos son indiscriminados; es decir, matan al primer animal que encuentren, así sea de alta selección, vacas donadoras o ganado comercial, denunciaron los afectados.

La carne –se supo– es comercializada en los barrios marginales de Villavicencio, indicaron los denunciantes. Ahora, las denuncias se han hecho de forma repetida a las autoridades sin que hasta ahora se haya condenado a alguien por los hechos.

"Han habido capturas, pero los delincuentes quedan libres por tratarse de un delito menor o porque no han sido capturados en flagrancia", dijeron los denunciantes.

Por su parte, el Comité de Ganaderos del Meta indicó que los robos en el departamento han fueron de unas 5.000 reses durante el año. Del total, 2.000 las matan en las fincas, bajo la modalidad de 'carneo', mientras que el resto se los llevan en camiones.

El año pasado se robaron alrededor de 5.000 reses en el departamento del Meta, según las autoridades de policía.

> "En algunas ocasiones dejan una oreja y media lengua, como en un rito de brujería".

El tema, se está convirtiendo en un dolor de cabeza en todo el país, denunció el gremio ganadero, Fedegán.

En Panamá cultivan café con técnicas para vinos

Cultivo de café

La experimentación en labores culturales estaría llevando a obtener nuevos sabores para la bebida.

Sabores afrutados, aromas florales, acidez, cuerpo; palabras generalmente usadas por los conocedores sobre una buena copa de vino y también sobre una taza de café especial de las tierras altas de Panamá, donde en busca de la perfección se experimenta con procesos traídos de otras industrias, entre ellas la vinícola.

La innovación en el tratamiento del grano cosechado de la variedad exótica *geisha*, muy apetecida en los mercados asiáticos y la estrella del café especial panameño, viene de la mano de productores que han comprado tierras en las zonas altas del occidente del país, las más adecuadas para la siembra de café.

"Todos los años estamos experimentando con labores, que incluyen el proceso anaeróbico, maceración carbónica, y la introducción de diferentes 'yeast' (levaduras), que se usan para la fermentación de los vinos, de la champaña", aseguró la productora Rachel Peterson, de la Hacienda La Esmeralda.

El uso de levaduras en la fermentación del café busca traer sabores diferentes en la taza final, precisó la experta

El proceso de fermentación afecta el color, olor, la densidad, la acidez entre otros, y su práctica controlada, aunada al lavado y secado da como resultado bebidas de café con aromas y sabores de buena calidad.

Precisamente la cosecha de la variedad geisha de este año presenta un "excelente cuerpo y aromas excepcionales.